

BIBLIOTECA COMENTADA
DEL HOMRE DE NEGOCIOS

RECUPERACION ECONOMICA DEL JAPON EN LA POSTGUERRA

B. COHEN JEROME: *Japan's Postwar Economy* by Indiana University Press.
1958, pp. 262, 6,50 dólares.

En este libro se exponen los hechos de la recuperación increíble del Japón de la postguerra, sin igual en ninguna nación del mundo. ¿Cómo se pudo llevar a cabo, a pesar de problemas tan serios cuya solución es aún incierta para Japón?

La II Guerra Mundial dejaba destruída un 30 por 100 de la capacidad industrial japonesa y arrasó el 80 por 100 de su flota, sin contar muchas de sus ciudades en ruinas. A pesar de eso, la expansión de la industria japonesa, a partir de 1950, ha sobrepasado a cualquier nación del mundo. De nuevo el Japón es la primera exportadora de textiles, su flota pesquera es la más activa del mundo y es el primer productor de acero en todo Asia. Sin embargo, tiene que importar todo el algodón en rama, carbón industrial y un 95 por 100 del petróleo que necesita; de los 33 minerales usados en la industria no posee más que 6. Actualmente una Ha. ha de alimentar a 20 personas, 20 por 100 de los alimentos y 78 por 100 de la sal que los japoneses consumen, es importada de otros países. Además, la nación se tendrá que enfrentar en 1965 con el difícil problema de 8 millones de personas, a quienes dar empleo. Entonces, ¿cuáles son las causas de esta extraordinaria reconstrucción de la industria japonesa, a partir de 1950 especialmente?

La más profunda está en los mismos japoneses. Trabajadores duros y bien preparados técnicamente, totalmente decididos a levantarse por encima de las ruinas ocasionadas por la guerra.

Factor decisivo en la reconstrucción industrial fué la ayuda directa y la llamada «especial» de 6.000 millones de dólares, recibida de Estados Unidos. La entrada de Japón en diversos organismos internacionales, y principalmente la guerra de Corea produjeron una actividad repentina en la acti-

vidad industrial japonesa. El Gobierno, casi totalmente libre de gastos en armamento, que absorbían más del 50 por 100 del presupuesto nacional, pudo invertir capital en industrias claves.

La rápida modernización de la industria japonesa no pasó por alto una de las mayores fuentes de divisas, la construcción de barcos. Gracias a este esfuerzo, Japón consiguió sostener el primer puesto internacional en 1956 y 1957.

El esfuerzo realizado en la producción industrial, da un índice de 219 por 100 sobre la producción máxima de antes de la guerra, a pesar de los 2 marcados sectores: moderno y anticuado, que retardan la renovación eficaz y rápida de procesos industriales. Por otra parte, gran aumento de producción en Japón, supone un aumento correlativo de importaciones. Por esto la tendencia es a conseguir un puesto más ventajoso en el mercado nacional.

Antes de la II Guerra Mundial, Japón tenía el cuarto puesto entre las naciones exportadoras; en 1956, había siete naciones delante. El Dr. Cohen afirma insistentemente que el balance de su comercio internacional, es un problema grave para Japón actualmente.

Este campo de relaciones económicas, Estados Unidos es el mejor cliente y al mismo tiempo, la fuente de suministro más importante. Sin embargo, en los años de la postguerra, este comercio le ha sido bastante desventajoso. En 1956, por ejemplo, Japón importó artículos de Estados Unidos por valor de 1.000 millones de dólares; sus exportaciones no pudieron pasar de 500 millones de dólares. Japón se ha visto forzado a disminuir diversas exportaciones a Estados Unidos, a causa de la propaganda en contra de productos japoneses, a pesar de falta de motivos reales, como sucedió en el tan cacareado problema textil de 1955. Entonces ¿por qué sigue Japón tan interesado en este comercio tan favorable? Una de las razones principales fué la gran facilidad de encontrar los materiales necesitados allí y su bajo precio hasta hace unos años. Después gracias a «ayudas especiales», Japón ha conservado esta desproporción.

Sin embargo, es claro que Estados Unidos no podrá conservar uno de los mejores clientes, a no ser que se le permita a Japón exportar más artículos y se establezca un mercado de convertibilidad libre.

Uno de los sueños de Japón ha sido establecer un área asiática de complemento mutuo. Japón compraría materias primas en Pakistán, India, Indonesia, Birmania..., pagando con maquinaria y productos de hierro y acero, necesitados por estas naciones para el desarrollo de su industria. La realidad no ha resultado tan optimista. Muchas de estas materias primas, mineral de hierro y carbón industrial, por ejemplo, no abundan en la cantidad necesitada por Japón, o resultan más caras que en el mercado internacional. Por otra parte, ha encontrado gran competencia en el Reino Unido, Estados Unidos y Alemania Occidental. Esto es debido a que Japón ha de importar una parte sustancial de mineral de hierro y carbón industrial a precios muy elevados.

Barras de acero salen a 124.20 dólares por tonelada, cuando en Estados Unidos son 102.50 dólares, y Alemania Occidental 89.70 solamente.

Otra razón poderosa que ha retrasado el mercado con estas naciones asiáticas, es el problema de las reparaciones de guerra. Las deudas pasan de 1.500 millones de dólares que se dejarán sentir en la Economía japonesa por muchos años.

Actualmente Japón ha perdido la ventaja que tenía antes de la guerra; en 1956 las exportaciones a Asia no pasaban del 36 por 100, cuando hace solamente veinte años llegaban al 58 por 100.

El autor reconoce a continuación la gran importancia del comercio chino-japonés, y hace un estudio de las relaciones internacionales comerciales con China. Las Naciones Unidas y diversas organizaciones internacionales impusieron un severo embargo a productos exportados a China y Corea del Norte, especialmente como consecuencia de la guerra de Corea. Al mismo tiempo se ponían continuas dificultades a productos japoneses, en países del mundo libre, y la opinión pública japonesa favorable a la restauración de relaciones comerciales chino-japonesas, basadas en la carta de la Naciones Unidas, ha estado presionando al Gobierno.

¿Por qué ha de importar Japón materias primas, a precios tan caros, teniendo cerca, más baratas? Los hechos han mostrado hasta ahora, que las relaciones comerciales con China, no tendrán un futuro tan brillante. China se ha embarcado en ambiciosos planes de industrialización, y la producción de sus materias primas queda absorbida por su misma industria. Abierto de nuevo el comercio con China, en 1957, sobre bases amplias, Japón ha empezado a sufrir la competencia dura de Inglaterra y Alemania occidental, en maquinaria y equipo industrial.

Finalmente el Dr. Cohen analiza la estructura interna de la Economía japonesa. Hay tres elementos dominantes, típicamente japoneses: «Gunbatsu» «Kanbatsu» y «Zaibatsu». A partir de 1930, el «Gunbatsu» o partido militarista, aseguró su poder en el país, apoyado en los burócratas «Kanbatsu» y en los grupos industriales «Zaibatsu».

La ocupación militar se empleó a fondo en la destrucción de este extraño sistema económico, tratando de dar libertad a las Organizaciones obreras, como elemento conciliador. Más de la mitad de los obreros se enrolaron en diferentes organizaciones. Un 90 por 100 de estas Organizaciones se mueven sobre base de empresa, tratando de conseguir beneficios económicos para sus miembros dentro de las empresas. Sin embargo, las Federaciones nacionales están orientadas especialmente a la acción política, con marcada tendencia a apoyar el partido socialista.

Los esfuerzos puestos para la destrucción del partido militarista fueron tan eficaces, que la opinión pública, hoy día, es totalmente reacia a cualquier armamento. Sin embargo, en la destrucción del sistema burocrático, la eficacia fué casi nula.

El elemento más influyente en la vida económica-social del país han sido los «Zaibatsu», o concentración de enormes capitales en manos de unas pocas familias o grupos industriales. La era de industrialización a partir de 1879, no trajo consigo las reformas sociales de los países occidentales, a causa del monopolio de los «Zaibatsu». Inmediatamente después de la guerra, la concentración de capitales fué disuelta, y se apoyó la formación de un sinnúmero de pequeñas compañías, dividiendo sus acciones entre el pueblo.

Hoy día los «Zaibatsu» se han vuelto a agrupar de nuevo, aunque en forma diferente. Estos grupos industriales se han asociado a sus diversos Bancos, de los que habían tenido que separarse, y de ellos reciben empréstitos y créditos. Se ha acentuado la organización de las innumerables compañías, originadas por la disolución de los «Zaibatsu». El capital está repartido por todo Japón, y gracias a esta reagrupación, el comercio japonés ha recibido un fuerte impulso.

JUAN ANDRÉS VELA, S. J.